♦♦♦

De Sor Juana Inés de la Cruz a Griselda Álvarez

Sandra Lorenzana

♦♦♦

Este que ven engaño colorido
Que aparece entre tantos primores
Con un hábito que causa calores
Pena tiene de haber interrumpido.

Pero aquí trae versos muy sentidos
Que sólo buscan cultivar amores
Y alejar para siempre los dolores
Con el recuerdo de lo más querido.

Por eso quiero estar hoy yo presente
Y unos pocos poemas recitar.
Permítame, Griselda, que lo intente

Y así pueda Sor Juana homenajear
Diciendo lo que su corazón siente
A esta mujer mexicana sin par.

Ya el soneto dejaré
En momentos de esta maestra,
Griselda, querida nuestra,
Y a otras formas pasaré.

Ya no de once serán
Los que hoy les voy a cantar
Pueden ustedes sumar
Ocho sílabas verán.
Quiero yo a todos contar

Lo que sabe el mundo entero:
Que día, de enero a enero
No para de trabajar.

Sin duda es la explicación
De que esté siempre lozana
Griselda, querida hermana,
Lo digo con emoción.

Siendo pequeña empezó
Como casi todo el mundo
Aunque hay que ser rotundo
A ser muy grande llegó.

En Colima ha nacido,
Del primer gobernador,
Su bisnieta, con amor,
El camino ha seguido

Y allí en su estado natal,
También fue gobernadora,
Y se la recuerda ahora
Por su gestión colosal.

Sé que fue su vocación
A las letras dedicarse,
Quería a eso consagrarse
Y ahí puso su pasión.

♦♦♦

Una literata tal
A la política unida,
Tiene marcada la vida
Por su conciencia social.

Les digo como mujer
Que es fundación sin igual
Los Centro de Acción Social
Donde poder aprender

A darnos a respetar
y con ello comprender
el valor ser mujer.
No hay nada como educar.

De esto Griselda es consciente
con su sensibilidad
y a todo ser marginal
en su corazón lo siente.

Por eso toda la gente,
los niños y campesinos
fueron todos atendidos
en su gobierno valiente.

Con coraje y gran amor,
a los más desprotegidos,
por calles, plazas y ejidos,
les brindo su protección.

Muy osada debió ser
para poder enfrentar
a quienes quieren frenar
lo que viene de mujer

No han faltado reaccionarlos
que le han querido encerrar
para que deje de hablar,
dentro de un confesionario

Pero ellos nunca han podido
con Griselda. Vean qué cosa:
Con su acción y con su glosa
¡a Juárez ha defendido!

Ella sabe el catecismo
que funda nuestra nación
que no haya equivocación;
Ésta es el del laicismo.

Mejor que nadie lo ha escrito:
En la nación soberana
es la ley la que hermana
al más pobre y al más rico.

La lengua y las tradiciones
y nuestra constitución,
lo dice de corazón:
Aquí no caben traiciones.

Un libro hecho de sonetos
a las leyes consagró
porque en su interior sintió
su compromiso honesto

De con versos explicar
y con poéticos modos
a los mexicanos todos
nuestra carta nacional.

Más de veinte libros tiene
escritos y publicados,
todos hijos muy amados
que su corazón contiene.

De cuentos y poesías,
de memorias y recuerdos,
y en la crítica hay acuerdo:
La musa le sonreía.

Aún hoy está con ella,
no la deja ni un momento.
Con trabajo y con talento,
Griselda ha dejado huella.

Lo suyo es la poesía
también de vida y amores
levantando sus clamores
enfrentó la hipocresía.

Y de todas sus pasiones
alimenta su escritura
no ha quedado criatura
fuera de sus atenciones.

Hoy yo salí de la celda
a celebrar sus noventa
¡que llegue a los 180
nuestra querida Griselda!

♦♦♦

De sus obras tan hermosas
es difícil escoger
qué les pueda yo leer:
Todas son maravillosas.

En Erótica *busqué*
unos versos memorables,
sobre el amor insondable,
ahora los leeré.

Si cabalga tu empeño por mis bandas
y mis cabellos usas como bridas,
despiertas en mi espalda alas dormidas
y un reino de palomas me desbandas.

Vamos a donde ordenas. Tú me mandas.
El rumbo hacia las cosas compartidas:
Unas fugadas y otras poseídas,
ir y venir del cielo que desandas.

Y yo mando también. También mi imperio.
Aquí también tu pensamiento ayuntas
en este disfrutado cautiverio.

Y la igualdad que sobre el cuerpo me untas
«¿soy yo tú?,» «¿tú eres yo?», es el misterio
que alzan entre nosotros les preguntas.

Frente a la maestría de su pluma
se llamará a silencio esta Sor Juana.
Griselda déjame llamarte hermana
y abrazarme a tus palabras de espuma. ♦

